

LA ESTRATEGIA DE SATANAS EN CONTRA DE LA IGLESIA

Dios desea forjar a Cristo en el hombre a fin de mezclarse con él para constituir una entidad viviente, el Cuerpo de Cristo. Este es Su propósito. Después de que el Señor resucitó y ascendió, Dios comenzó esta obra con miras a que en todo lugar y en toda comunidad exista una expresión viva de Cristo. Este es Su propósito eterno, el cual ha de cumplirse en la tierra en esta era. No debemos permitir que nada nos distraiga de esta visión, la cual se presenta claramente en las Escrituras.

Sin embargo, inmediatamente después de que Dios comenzó este proyecto, Satanás, el enemigo, se infiltró para frustrar y estropear Sus planes. La iglesia tiene una historia de casi dos mil años, y durante todo ese tiempo Satanás ha estado sumamente activo. Todas sus actividades pueden resumirse en tres categorías:

1. LOS SUBSTITUTOS DE CRISTO

La primera actividad de Satanás consiste en producir substitutos de Cristo. Dios desea forjar a Cristo en Su pueblo escogido, y que El sea el centro, la realidad y la vida de ellos, y su todo en todo. Pero Satanás ha producido muchos substitutos sutiles y muchas imitaciones astutas.

La Epístola a los Colosenses se escribió porque en aquel tiempo la filosofía se había infiltrado entre los santos de Colosas y se había convertido en un substituto de Cristo. La filosofía es el mejor logro de la cultura humana, por lo cual el enemigo la ha usado para distraer a los creyentes. Por esta razón Pablo le escribió a los colosenses diciéndoles que Cristo es “la porción de los santos” (Col. 1:12), y que El debe ser “el todo, y en todos” (Col. 3:11). También les dijo: “Mirad que nadie os lleve cautivos por medio de su filosofía y huecas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme a los rudimentos del mundo, y no según Cristo” (Col. 2:8).

El libro de Hebreos se escribió porque Satanás estaba usando la religión que se formó como producto de los oráculos de Dios, para reemplazar a Cristo. La religión judía tuvo su origen en Dios, ya que El la había establecido y usado, pero Su propósito no era forjar tal religión en su pueblo. Supongamos que una madre quiere darle medicina a su hijo, pero el niño en su necedad se resiste a tomarla y en vez de ello se pone a jugar con el frasco de la medicina. Esto mismo sucedió con la religión judía, la cual era simplemente el frasco que contenía a Cristo, quien debía ser suministrado al pueblo escogido de Dios, pero el enemigo astuto hizo que ellos dieran más valor al frasco que al contenido. Satanás logró que la religión establecida por Dios se convirtiera en un substituto que

reemplazara a Cristo. Por lo tanto, el que escribió la Epístola a los Hebreos aclaró que Cristo está por encima de todo y es superior a todo. La meta es Cristo, no la religión judía ni ningún otro elemento religioso.

La Epístola a los Gálatas se escribió para poner en evidencia otro de los substitutos que el enemigo había infiltrado. En esa época Satanás usó a los judaizantes para lograr que la ley se convirtiera en un substituto de Cristo. La ley había sido dada por Dios, así que aun para El era “santa, justa y buena” (Ro. 7:12). A pesar de ello, el enemigo la usó como un instrumento para reemplazar a Cristo. Con esto vemos que Satanás utiliza la filosofía, la religión y la ley para distraer a los creyentes y alejarlos así de Cristo.

En la Primera Epístola a los Corintios vemos otra distracción o substituto de Cristo. Aquí los dones dados para la dispensación del Nuevo Testamento fueron usados por el enemigo para reemplazar a Cristo. El apóstol Pablo dijo: “Los judíos piden señales, y los griegos buscan sabiduría; pero nosotros predicamos a Cristo...” (1 Co. 1:22-23). Las señales y la sabiduría pueden ser substitutos de Cristo. En el primer siglo de la iglesia Satanás usó todas estas cosas de modo que usurparan el lugar que le correspondía a Cristo.

Si estudiamos la historia de la iglesia desde el siglo segundo hasta el presente, encontraremos muchos otros substitutos de Cristo. Uno de los más usados por el enemigo ha sido los ritos religiosos. ¡Cuán numerosos y predominantes son los formalismos y ritos en el cristianismo y cómo usurpan el lugar de Cristo! Las enseñanzas constituyen otro substituto, incluso aquellas que hablan acerca de Cristo. A pesar de que dichas enseñanzas son buenas, sanas, bíblicas y espirituales, el enemigo las han usado para reemplazar a Cristo. Muchos grupos cristianos defienden más sus enseñanzas que al propio Cristo. La teología es otro substituto de Cristo, pues ocupa el lugar de *Teos*, que significa Dios. La teología reemplaza la realidad, la cual es Cristo.

El enemigo es muy sutil, pues infiltra algo que se parece a la realidad, pero que no lo es. Muchos creyentes han sido envenenados por estas cosas. Ellos muerden el anzuelo inconscientemente y quedan atrapados. Por consiguiente, son distraídos y alejados de Cristo por algo que se parece a El, pero que no es El.

Existen tantos substitutos de Cristo que no alcanzaríamos a enumerarlos todos. ¡Cuán lamentable es la situación actual! Son muchas las cosas, malas y buenas, seculares y espirituales, que usurpan el lugar de Cristo. A Satanás no le importa cuál sustituto usa, con tal que logre distraer a los creyentes. Si tiene éxito en hacerlo, está satisfecho.

2. EL SISTEMA DE CLERIGOS Y LAICOS

La segunda categoría de la obra de Satanás se encuentra en el sistema de clérigos y laicos. Les insto a que lean la historia de la iglesia. Después de que Satanás comenzó a usar tantos substitutos que usurpaban el lugar de Cristo, inventó el sistema de clérigos y laicos, con el fin de anular totalmente la función de los miembros del Cuerpo. Al principio, todos los miembros eran normales, es decir, eran miembros que funcionaban. Pero gradualmente el enemigo fue estableciendo el sistema de clérigos y laicos con la intención de limitar la función de los miembros, reduciéndola a una pequeña élite de creyentes. Debido a que la mayoría quedó sin funcionar, el Cuerpo se paralizó.

¡Cuán sutil es el enemigo! Su intención principal es reemplazar la vida, y lo hace utilizando cualquier cosa que no sea Cristo. Además, él intenta anular la función de los miembros, y su manera de lograrlo es introducir el sistema de clérigos y laicos.

Hermanos y hermanas, tenemos que desenmascarar a Satanás y poner al descubierto sus estrategias malignas, pues él está oculto detrás de todos estos artificios. Hemos subestimado el sistema religioso de clérigos y laicos; hemos sido bastante afectados por nuestro trasfondo religioso y estamos impregnados de él; aún más, este sistema maligno circula por nuestras venas. En la iglesia no debe existir ni clero ni laicado; estamos totalmente en contra de ese sistema. Todos los miembros deben funcionar normalmente en el Cuerpo, pero Satanás se ha empeñado en ahogar y aniquilar la función normal de éstos, usando dicho sistema religioso.

3. LAS DIVISIONES

¿Piensa usted que Satanás quedó satisfecho después de crear estos dos substitutos de Cristo? Claro que no. El dio otro paso al crear las sectas y denominaciones para dividir el Cuerpo de Cristo. No le bastó con reemplazar la vida divina ni con anular la función de los miembros, sino que también dividió el Cuerpo en muchos fragmentos. El se ha empeñado en devastar completamente la expresión de Cristo en la tierra. Ha reemplazado la vida con otras cosas, ha perjudicado en gran manera la función de los miembros y ha logrado que todo el Cuerpo de Cristo se divida. Este es su golpe final. Satanás es realmente astuto.

En la ciudad de Los Angeles debe haber por lo menos cincuenta mil creyentes genuinos. Supongamos que no estuvieran divididos y que se reunieran todos juntos como la iglesia en Los Angeles. ¡Qué impacto tan grande tendría esto! Simplemente imagíneselo. Si existiera tal testimonio, sería fácil conquistar toda la tierra para Cristo. ¿Se da cuenta de lo que ha hecho el enemigo y de cuán exitoso ha sido? ¡Cuánta ruina y desolación ha causado! El ha dañado la vida de iglesia por medio de estas tres clases de artimañas.

¿Díganme en qué parte de este país no ha sido perjudicada la iglesia por estas tres artimañas? Este país tiene un origen cristiano, ya que fue fundado por el bien de la fe cristiana. Pero, ¿dónde está hoy la verdadera expresión de la iglesia? Podríamos decir que casi no existe. Lamentablemente la iglesia ha sido invadida y dominada por muchos substitutos de Cristo, por el sistema de clérigos y laicos y por las divisiones. Es por eso que recalcamos que Cristo debe ser nuestra vida, nuestro contenido y nuestro todo, que siempre estamos ayudando y animando a los hermanos y hermanas para que vean cuál es su función y responsabilidad como miembros normales del Cuerpo, y que damos tanto énfasis a la base de la unidad de la iglesia, pues ésta es la única manera de resolver el problema de las divisiones.

Hasta ahora hemos visto el lado negativo y caótico, y los desastrosos resultados de la obra de Satanás. Pero alabamos al Señor porque existe otro lado. En estos días Dios está recobrando lo que se había perdido. ¿Cómo hace El esto? Estoy seguro de que muchos quisieran participar de tal recobro, el cual consiste en: 1) recobrar a Cristo como nuestra vida y nuestro todo, 2) recuperar la función de todos los miembros y 3) restaurar la unidad. Cuando estos tres asuntos hayan sido recobrados entre nosotros, podremos tener la vida adecuada de iglesia. Debe existir un grupo de creyentes que tomen a Cristo como su realidad, lo experimenten como su vida y su contenido, y rechacen todo substituto de El. Ningún miembro debe ocupar la posición de clérigo ni de laico, sino que todos deben funcionar como miembros vivos de Cristo y reunirse sobre la base única de la unidad, habiendo abandonado las denominaciones, sectas y divisiones. De esta manera, podrá practicar la unidad apropiada. Tal grupo de creyentes constituirá el recobro del Señor, que es la verdadera expresión del Cuerpo de Cristo sobre la tierra; entonces el enemigo con todos sus ardides será avergonzado.